

Capítulo 566: Encarcelado



Sunny miró las runas. Su espeluznante resplandor se estaba volviendo rápidamente más y más brillante, ahogando la cámara en una luz fantasmal. Lentamente, un profundo ceño fruncido apareció en su rostro.

Entonces, de repente, sus ojos se abrieron como platos.

"¡Mierda!"

Pero ya era demasiado tarde. Las runas brillaron y, en el momento siguiente, sintió que su reserva de esencia de sombra se hundía. Era como si algo estuviera drenando la esencia de su alma con una velocidad aterradora.

Al mismo tiempo, el rango de esencia de sombra disminuyó aún más, quedando limitado por el tamaño de la jaula. La sombra sombría retrocedió, tratando de alejarse de las runas brillantes.

Sunny trató apresuradamente de convocar a la Visión Cruel, pero fue un segundo demasiado lento. Antes de que la lanza pudiera formarse a partir de las chispas de luz, su esencia se secó y se desintegró antes de asumir una forma física.

"... ¡Maldición!"

Miró impotente los barrotes de la jaula y apretó los puños.

De hecho, esta era una celda de la cárcel construida para contener a los Despertados. Sin esencia de sombra, no podría usar Shadow Step para escapar. Más que eso, ya no podía invocar Recuerdos: manifestarlos en la realidad también exigía esencia, incluso si era una pequeña cantidad.

Lo mismo ocurrió con Echoes... e incluso Shadows.

También se sentía débil, y solo iba a debilitarse en las próximas horas: sin esencia circulando por su cuerpo, la fuerza de Sunny disminuyó enormemente.

... Quienquiera que haya creado esta maldita jaula realmente sabía lo que estaba haciendo.

Con un gruñido de resentimiento, Sunny se dio la vuelta y se permitió deslizarse hacia el centro de la cúpula, donde Cassie estaba de pie con una expresión perdida en su rostro pálido y delicado.

Levantando una mano con torpeza, la movió tentativamente por el aire a su alrededor y susurró:

"... Estoy ciego de nuevo".

Principe-de-la-Nada







Principe-de-la-Nada Volumen 3





Sunny frunció el ceño, la miró fijamente por un momento y luego se dio la vuelta.

"Siempre estuviste ciego".

Por supuesto, sabía lo que Cassie quería decir: sin esencia del alma, la habilidad de aspecto que le permitía percibir el mundo desde varios segundos en el futuro también se había ido. No era exactamente vista, sino algo que había reemplazado la capacidad de verla.

Sus palabras podrían haber sido crueles, pero Sunny no estaba de humor para bromas.

Estar encerrado en una jaula, impotente para escapar ... esa era su peor pesadilla.

¡Y no tenía a nadie más que a sí mismo a quien culpar por terminar de esa manera!

Alejándose de la chica ciega, Sunny se sentó, bajó la cabeza y la agarró con ambas manos.

'Maldito sea...'

De repente, la catedral volvió a temblar.

Cassie permaneció en silencio por un momento, luego dijo en voz baja:

"Este debe haber sido el Gateway. Ellos... realmente lo destruyeron".

Sunny cerró los ojos.

"Supongo que tienes razón".

La oyó sentarse frente a él y se preguntó por el altar negro que ahora yacía en pedazos en algún lugar de las profundidades de la Ciudadela. ¿También se destruyó el cuchillo de marfil?

¿Había habido un segundo cuchillo, para empezar? ¿O era solo una mentira que Mordret había inventado para atraerlo al Templo de la Noche?

¿Sobre qué más había mentido?

Sunny apretó los dientes, reprimiendo un gemido. Se sintió asustado, furioso y completamente humillado.

Había tenido mucho cuidado de no confiar en la misteriosa voz después de escucharla por primera vez. Pero Mordret había sido muy útil y le había proporcionado tanta información valiosa que resultó ser cierta. Lo más probable es que Sunny solo estuviera vivo gracias a la ayuda del príncipe perdido.

Aun así, nunca había bajado la guardia. Si hubiera habido el más mínimo indicio de que Mordret quería algo de él, habría sospechado lo peor. Pero el bastardo era demasiado tortuoso y astuto... aterradoramente.







Principe-de-la-Nada-

JabraScan
Morian / Jabracadabra
Shadow Slave
Guiltythree

Mordret lo había tocado como un violín...

Había entendido perfectamente lo desconfiado que era Sunny, y optó por el más ligero de los acercamientos. Sabiendo que cualquier presión asustaría a su marca paranoica, Mordret simplemente mencionó el cuchillo de marfil de pasada y nunca volvió a hablar de él... de hecho, después de que el gancho estuvo dentro, nunca volvió a hablar con Sunny.

Observando en silencio y esperando que su presa venga a él por su propia voluntad...

Sunny se estremeció.

'Oh, dioses... ¿Cuánto ha visto?'

Estaba dispuesto a apostar que nunca había habido necesidad de que Mordret esperara días entre sus conversaciones. Todo era solo una parte de una intrincada red de mentiras y manipulación.

'¡Tonto! ¡Soy tan tonta!'

¿Cómo se había dejado engañar tan completamente?

Una sonrisa loca apareció de repente en el rostro de Sunny, y dejó escapar una risa sofocada.

¿No era obvia la respuesta? Verdad... ¡Su caída fue la verdad! Como un mentiroso magistral, Mordret había mezclado lo suficiente en sus mentiras para hacerlas creíbles.

"Oh, la ironía..."

Cassie se movió ligeramente y preguntó, su voz suave y cautelosa:

"¿Sunny? ¿Qué pasó exactamente allí?"

Dejó escapar una risita amarga y respondió en un tono oscuro:

"¿Por qué? ¿No lo sabes todo?"

La chica ciega no respondió, y después de que pasó un tiempo más, suspiró.

"... Arrepentido. Fui yo. Nos metí en este lío".

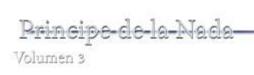
Sunny se enderezó y se obligó a calmarse.

Insistir en el pasado no les iba a hacer ningún bien. La situación era mala, pero no desesperada. El futuro era incierto, y seguramente habría una oportunidad de cambiar todo ... solo necesitaba mantener el control de sí mismo y estar listo para actuar cuando se presentara una oportunidad.

¿Quién dijo que Mordret iba a reír el último?







Principe-de-la-Nada-Volumen 3





"¿Recuerdas el misterioso Perdido del que te hablé? ¿El que me había enseñado sobre la Semilla y los cuchillos?"

Cassie asintió lentamente.

Sunny se demoró unos momentos y luego negó con la cabeza.

"Bueno, resulta que me atrajo al Templo de la Noche a propósito. Necesitaba el pedazo de espejo que encontré hace un tiempo, por alguna razón. Cuando el maestro Pierce lo vio, se desató el infierno".

Permaneció en silencio durante algún tiempo y luego preguntó:

"¿Crees que este Perdido está aquí, en el Templo de la Noche?"

Sunny miró hacia otro lado. Cuando finalmente habló, su voz sonaba sombría:

"Sí. En realidad... Creo que toda esta Ciudadela es una prisión. Una prisión que estaba destinada a contener a una sola criatura. Él".

Cassie se estremeció y la abrazó por los hombros. Un pesado silencio se instaló entre ellos.

Después de un rato, dijo:

"Tal vez tengas razón. Pero, Sunny..."

Su voz temblaba:

"... ¿Qué clase de ser requeriría cien luchadores despiertos, dos caballeros ascendidos y un santo para protegerlo?" Sunny la miró fijamente, sin saber qué decir.

No tenía idea.



